Unidad esencial a la victoria

Tiempo de lectura: 3 min.
Dom, 01/09/2019 - 22:36

En negociación, y tengo alguna experiencia teórica y práctica, es necesario que los objetivos definidos sean compartidos. La paz social, estabilidad institucional y regreso a la democracia republicana son metas generales que pudieran convenirse. ¡Quiero decir en teoría! Sin embargo, eso dependerá del contenido de esos postulados. Por ahora, para la oposición esas premisas deberán contener el cese a la usurpación, gobierno de transición y elecciones libres. Además, Maduro no estaría en un gobierno de transición y no participaría en las elecciones. Nuevo CNE

independiente y justo. En otras palabras, jaque mate al rey. La pregunta es, ¿hay probabilidad de que el gobierno las acepte? Definitivamente no. Por el lado del gobierno, insiste en que la oposición impugne las medidas y sanciones de EEUU y de la Unión Europea. Acepte lo que establece la Constitución en cuanto a elecciones: parlamentarias, gobernadores y Presidente de la República. Dejar el mismo CNE. Los objetivos son contrapuestos. ¡Obedecen a estrategias contrapuestas!

Venezuela: problema internacional

Puestas así las cosas, se podría deducir que es poco probable un acuerdo entre las partes dentro del esfuerzo Noruega. Lo cual lamento seriamente, por el efecto que tendría una negociación política entre el gobierno y la oposición. Pero, a mi entender no hay condiciones ni objetivas ni subjetivas que la apuntalen. Son dos modelos de país, Estado, gobierno y ciudadanos que combaten por la aceptación de la gente y la toma del poder. Veo oscuro el camino, lleno de trochas, atajos y carriles. Disfrutado en los inicios, el medio y en los extremos. Además, no hay que olvidar que juegan y juegan fuerte las naciones que forman la geopolítica mundial. Los dos frentes en batalla. EEUU, la Comunidad Europea, la mayoría de América Latina, por un lado y Rusia, China, Cuba, Norcorea e Irán, por el otro. Lo cual indica que Venezuela es hoy por hoy un problema mundial. La internacionalización del conflicto venezolano es una variable determinante en cualquier desenlace. Difícil la situación, compleja e indefinida en su resultado.

Fortaleza del gobierno es la división opositora

Por los vientos fríos y calientes que soplan en la atmósfera política se terminarán de imponer las elecciones en base a lo que establece la Constitución. Esto es lo que insistentemente y desde el comienzo ha estado pregonando el oficialismo. Mi percepción es que el gobierno no dará un milímetro de chance a la oposición. Va a imponer la norma constitucional sobre los periodos de elecciones y para ellos la elección de Maduro, en mayo del 2018, no entra en discusión. No veo perspectivas de cambios en estos dos aspectos. En los diálogos en Barbados, da la impresión, que el gobierno guaralea a la oposición. Lo trata como al papagallo o cometa, le suelta hilo y luego lo recoge. Se reúne en paralelo con elementos y factores opositores y estimula su división. Intriga, cabildea y conspira. Sabe que la fuerza del gobierno descansa en la terrible fractura que padece la oposición. Consciente, que la gran mayoría de la nación repudia al gobierno de Maduro.

Unidad y crecimiento de la esperanza

La oposición no ganará ninguna elección mientras continúe dividida. Y lo peor, no vemos ningún esfuerzo serio para unificarla. Todos quieren capitalizar el descontento… La rivalidad debería ser utilizada contra el gobierno. El archipiélago opositor carece de canales de comunicación, estables y sistemáticos. Los diálogos son insustanciales e improvisados. Cada quien va por su lado. Haciendo malabarismos teóricos y de la coyuntura. Pescando en río revuelto. En una dinámica enrevesada. Embarazosa. Pocos sueltan prenda. Se engañan unos con otros. Lo más serio que se conoce es el frente que lideriza Guaidó. PJ-VP-AD-UNT. Es el reconocido internacionalmente y especialmente por EEUU. Dirige en la práctica a la oposición. Por lo menos a la mayoría. A la más activa, aquella que asiste a las marchas y concentraciones. Las protestas son cada vez menos numerosas. Tengo la impresión que el principal esfuerzo lo están poniendo en lo internacional, en establecer un gobierno paralelo y en mantener caliente la calle. La gente masivamente no se moverá hasta que no tenga clara la salida. La solución de la crisis. Por ahora, observa, medita y espera. Hay que subir la esperanza, hoy disminuida por los errores, el bombardeo manipulador y la falta de ruta cierta.

fcordero@eluniversal.com

efecepe2010@gmail.com

@efecepe2010

ver PDF
Copied to clipboard